

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Miércoles 20 de Noviembre de 1872.

NÚM. 313.

## LA TERTULIA.

MADRID 20 DE NOVIEMBRE DE 1872.

### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

#### CONGRESO.

Ayer tarde dió principio en el Congreso la discusión del proyecto de ley, reformando el presupuesto del clero en el sentido de rebajar del general de gastos la parte correspondiente al personal y al culto de las catedrales y parroquias, y distribuirla respectivamente a los presupuestos de las Diputaciones provinciales y municipios.

En contra de la totalidad consumió el primer turno el diputado alfonso Sr. Pidal y Mon; quien reveló en su discurso grandes dotes oratorias, si bien deslucidas por una verbosidad excesiva, que hace difícil a los taquígrafos el seguirle y al auditorio entenderle.

El Sr. Pidal combatió la revolución de Setiembre con todas sus consecuencias; combatió los principios democráticos, sobre los cuales está basada la Constitución vigente y se lamentó de que la Iglesia no goce la libertad que tuvo en otro tiempo, pretendiendo demostrar con el auxilio de la historia interpretada con el criterio de la escuela a que pertenece el orador, que la Iglesia tiene derecho a poseer cuanto poseía antes de la desamortización de sus bienes, y que sin contar con la aquiescencia de la Santa Sede no pueden introducirse modificaciones, ni en la forma ni en la cantidad, en la dotación del clero.

El Sr. Gonzalez Gutierrez, individuo de la comisión, se encargó de contestar al señor Pidal y Mon, haciéndolo en un discurso nutrido de elevados conceptos y de sólida doctrina. El diputado radical refutó todas las opiniones de que pudo hacerse cargo al oír la vertiginosa improvisación del Sr. Pidal y Mon, y probó que las reformas sufridas por la Iglesia en su propiedad obedecen a las exigencias de los tiempos, exigencias superiores a la voluntad de los hombres. No es, pues, razonable ni justo acusar a la revolución de haber despojado a la Iglesia de los bienes temporales, que siglo tras siglo fué acumulando a favor de las preocupaciones que dominaban a las pasadas generaciones, bienes temporales que aquella consagraba a muchos fines extraños a la religión, hoy satisfechos o por la administración o por la iniciativa particular.

Mientras la Iglesia tuvo que cumplir en la sociedad una misión tan compleja como la de mantener la fe en el espíritu de los fieles, y a la vez cuidar de la instrucción pública, de la beneficencia, inmiscuirse en la administración de justicia y en la gobernación del Estado, mientras esto sucedía, comprendese que necesitara y poseyera una masa enorme de bienes con cuyos productos atender a la satisfacción de tan múltiples exigencias.

Hoy, que á excepción del servicio meramente espiritual, todos los demás se han secularizado y se han emancipado de la tutela de la Iglesia, esta no necesita para cumplir sus actuales obligaciones su antigua propiedad ya desamortizada; y si se atiende a lo angustioso de la situación en que ahora se encuentra la Hacienda española, también está justificada la reducción del presupuesto que para gastos del orden religioso le había señalado la nación al despojarla de sus inmensas riquezas.

La lógica inflexible de la historia es la que vá mermando por innecesarios los recursos algún tiempo fabulosos de que la Iglesia disponía; si esta reducción es consecuencia de la disminución de atribuciones, comprendiendo así de una vez los adversarios del régimen liberal, y no culpen a este lo que ha sucedido por una ley histórica, fatal é ineluctable.

Quejábanse también el Sr. Pidal de que no se respetaran las prescripciones del Concordato y que no se acudiera al Papa para de común acuerdo dar solución a este asunto, olvidando, sin duda, el orador reaccionario que eso no es posible en el estado actual de nuestras relaciones con la Santa Sede, pues la urgencia con que es preciso proceder á introducir en todos los servicios públicos economías que alivien cuanto antes al Tesoro de una parte, aunque sea relativamente modesta, de la abrumadora carga que sobre él gravita, no permite esperar tanto tiempo como sería indispensable para reanudar con Roma nuestras interrumpidas relaciones y negociar después las reformas que habían de introducirse en el Concordato.

Por otra parte, tampoco es tolerable por más que hasta aquí haya prevalecido tal

abuso, la humillación de solicitar el consentimiento y buscar la aprobación de una potestad extraña á nuestro país é incompetente en asuntos administrativos, para proceder al arreglo económico de la nación española.

En la misma sesión de ayer tuvo lugar la aprobación definitiva del proyecto importantísimo del Banco hipotecario. La abstención de los republicanos y conservadores fué encajinada á impedir que fuera válida la votación; pero los esfuerzos de las oposiciones para dificultar que fuera ley el proyecto en que estriba el arreglo de nuestra Hacienda resultaron estériles, á pesar del apoyo que con sus votos negativos les prestaron algunos que se dicen diputados de la mayoría.

#### SENADO.

En la sesión de ayer se discutió y quedó aprobado definitivamente el proyecto de ley fijando las fuerzas de la armada para este año.

Encerrado dentro de los estrechos límites en que la necesidad de hacer grandes economías había colocado al señor ministro de Marina, el proyecto presentado á la aprobación del Parlamento no podía sufrir duros embates por parte de los opositores republicanos, que solo por sistema, y por cumplir con lo que titulan un deber, se levantan uno y otro día á combatir cuantos proyectos presenta el gobierno radical, cuyos patrióticos esfuerzos se ven al cabo coronados con la sanción del poder legislativo.

Pero como la base de la oposición republicana consiste en pedir que se aminoren gastos del Estado, sin considerar las exigencias de nuestra administración; y las fuerzas que el proyecto que nos ocupa señala, no pueden ser más escasas, y los buques cuyo armamento se dispone, son los puramente precisos para cubrir las atenciones más perentorias de una nación cual la nuestra, esencialmente marítima, las oposiciones tuvieron que ahogar la voz y sus ataques se redujeron á combatir las matriculas de mar; trabajo inútil por completo, cuando el gobierno está conforme á llevar á cabo una modificación en el sistema de enganche para el servicio personal marítimo.

No podía aceptar tampoco el ministerio el voto particular que el Sr. Rosich apoyó, proponiendo que el número de los buques de guerra fuese menor del que se establecía en el dictamen de la comisión.

Mal pudiera cumplir la misión que le está impuesta á la marina española, si con el afán de reducir los gastos, solo se dejaran armados menos buques de los que el ministerio proponía. Encargados de la vigilancia de las extensas costas, que forman los límites naturales de nuestra Península; de los trasportes de tropas y de materiales de guerra, que en muchas ocasiones son más fáciles y económicos por mar que por tierra; de perseguir el contrabando; de proteger á los buques mercantes y de ser al mismo tiempo la garantía de la intervención de España en el dominio de los mares, son precisos, indispensables los diez y ocho buques, cuyo armamento se pedía, y cuya distribución y obligaciones tan claramente explicó el señor Beranger en las dos ocasiones en que hizo uso de la palabra para responder á los señores Rosich y Benot.

Con gran suma de razones y con argumentos tan sencillos como incontestables, probó el Sr. Beranger la necesidad de que nuestra marina adquiriese mayor desarrollo. Lamentó el que por la situación apurada del Tesoro, no pudiesen sustituirse algunas goletas por buques de mayor importancia; pero en la imposibilidad de realizar los propósitos que le animan, debe hoy tenderse á cubrir las obligaciones del servicio de mar y esto es lo que ha hecho el Sr. Beranger, venciendo dificultades inmensas, que solo hubieran podido arrostrar la inteligencia é ilustración del actual ministro de Marina.

Como este proyecto estaba declarado urgente, y por esta causa su discusión ha tenido al día siguiente de la lectura del dictamen de la comisión, el Senado, atendiendo á su importancia, lo aprobó definitivamente, después de desoír el voto particular del Sr. Rosich y sin que ningún orador combatiera los artículos que comprende.

#### UN NUEVO TRIUNFO.

La votación habida ayer en el Congreso de los diputados para la definitiva aprobación del Banco hipotecario, ha venido á demostrar de una manera evidente, clara, que no admite duda, la gran confianza que inspira el gobierno á los representantes del país. El proyecto de Banco hipotecario ha sido aprobado: los legisladores españoles, en su gran mayoría, han hecho justicia al señor ministro de Hacienda aceptando expontáneamente y noblemente una institución tan benéfica como ajustada á los buenos principios económicos y financieros.

¡Qué gran desengaño para los enemigos sistemáticos é irreflexivos de esta situación! ¡Qué testimonio más vivo y elocuente del extraordinario crédito que gozan nuestros principios y nuestros hombres en las clases todas de la sociedad!

Los que hayan hecho de esta cuestión una enorme montaña, los que, impelidos por la soberbia y las pasiones, no han vacilado en dudar, con ridícula perseverancia, del crédito del ministerio Ruiz Zorrilla, habrán hallado en la votación de ayer un nuevo y tremendo desengaño. La aprobación del Banco es, á no dudarlo, una gloria, una corona más para la situación. La mayoría radical, esa agrupación tan respetable por su número como por los intereses, y las aspiraciones que simboliza, ha dado en el día memorable de ayer la prueba más perfecta y acabada de que no en balde tiene en ella su confianza la inmensa mayoría de los españoles.

Sin embargo, aun esperamos que los periódicos conservadores, egoístas como siempre y como siempre desechados, no hagan justicia al ministerio reconociéndole facultades y fundamentos de crédito que la aprobación del Banco ha puesto en evidencia. ¿Y cómo no? Un partido que no halla eco en el país, que no tiene crédito, que no inspira otra cosa que repugnancia y comisericion, no se encuentra bien si no haciendo á todo trance la guerra, tenga ó no razón de ser.

Mas nosotros, que tenemos conciencia de lo que representamos y de lo que valemos, que no partimos de ligero como ellos, que apreciamos las cosas en su verdadero valor, damos á la publicidad el hecho verificado ayer en la Cámara popular, para que España vea, para que vea el mundo político, cuán profunda es la confianza que todos depositan en el gobierno que tiene la honra de presidir los destinos de nuestra patria.

Para que todos se penetren una vez más de la grande, de la inmensa, de la notable diferencia que hay de una situación conservadora á una radical; de unos hombres que apenas pueden hacer pequeños empréstitos por motivo de su desprestigio, y otros que ven aplaudidos y aceptados sus trascendentales proyectos económicos tan pronto como los anuncian.

¡Prodigioso contraste! Ayer, cuando los conservadores mandaban, todo era temor, duda, recelo de los capitales y los capitalistas; la bancarrota amagaba por todas partes; la riqueza huía, el dinero se ocultaba, la usura, dueña absoluta de la voluntad de aquellos políticos, dominaba de una manera tan vergonzosa como irritante. Y hoy, cuando mandan los radicales, todo es valor, confianza en los capitalistas; el temor de la bancarrota no existe ya; la riqueza afluye, el dinero se exhibe, la usura se desespera, y el gobierno radical afirma su nombre y su crédito, arrancado del voto de los diputados del país con la aprobación de un Banco cuyos beneficios resultados no se harán aguardar mucho tiempo.

Gratid áhara, enemigos del radicalismo; alborotad cuanto os plazca; el gobierno cumplirá desahogada y tranquilamente todos y cada uno de sus compromisos; ostentará en su inmaculada bandera un nuevo timbre de gloria; erguirá su frente lleno de fundado orgullo, y los hombres sensatos, aquellos que no se dejan arrebatar por la irreflexión de las pasiones políticas, aquellos que ven en el crédito de un gobierno la base más sólida de su popularidad y prestigio, ratificarán su incondicional apoyo á una situación digna y honrada, que ha sabido armonizar la libertad y el orden, las economías y el prestigio público.

Por mucho que falseen el hecho nuestros enemigos; por más que hagan verdaderos prodigios de entendimiento; por muy alarmantes que sean sus escritos, inspirados en la necesidad de decir algo contra los pitecos radicales, el Banco está votado, y la bondad y la justicia de la votación en la reposada é imparcial conciencia del país.

Persevere el gobierno presidido por el ilustre patrio D. Manuel Ruiz Zorrilla en la sana política que hoy dá vida, así á la sociedad como á los partidos que aman la legalidad existente; no retroceda por nada ni por nadie en sus proyectos políticos y económicos; siga siendo neutral mantenedor de la Constitución y las leyes que el pueblo, en virtud de su soberanía, ha decretado; desoiga la necia gritería de los perturbadores, ora vistan la modesta blusa, ora el aristocrático frac; el partido radical tiene confianza en sus doctrinas, como en sus prohombres, y si ayer ha sido objeto de una inapreciable confianza por parte de los señores diputados, mañana, si las circunstancias lo exigen, recibirá nuevas muestras de patriotismo y cariño.

Insiste *La Epoca* en tratar la cuestión de marina, no para sostener lo que había dicho sobre dimensiones de los generales de los departamentos, pues nada tiene que rectificar á nuestra réplica, sino para buscar otro fundamento á las desfavorables dimisiones.

Ya no son desavenencias con la sanidad; ya no son comunicaciones fuertes del almirantazgo; ya no es la célebre real orden de Guerra; ahora es el motivo la falta de pago en los departamentos; pero como quiera que Ferrol y Cartagena (y de las dimensiones de sus generales se trata) están pagados al día poco más ó menos, preciso es que *La Epoca* busque un nuevo motivo. Aguardaremos á que lo encuentre para desvanecer otra vez las esperanzas, que al parecer, funda en las complicaciones que quiere producir por medio de la marina. Y para que no trabaje en vano, le diremos que la real orden

de Guerra ha desaparecido ante otra que ayer publica la *Gaceta*, que las desavenencias con la sanidad no han existido, que tampoco deben existir las comunicaciones fuertes cuando hasta ahora no han dado resultado y, por último, que los departamentos de Cartagena y Ferrol están atendidos, y al de Cádiz, según dice *La Correspondencia*, se le acaba de enviar millón y medio, y según decimos nosotros, se le enviará otra remesa igual dentro de pocos días.

Después de haber cumplido la obra de caridad de enseñar al colega los malos pasos del camino por él emprendido, le diremos en contestación á su suelto, que el general de Ceuta no ha hecho más que manifestar de oficio el mal estado de las calderas del vapor *Alerta*, que no le permite prestar el servicio activo á que está destinado, en lo cual ha cumplido con su deber sin que sea posible que el espíritu más susceptible pueda encontrar en ello motivo de ofensa, que hasta ridículo sería que la marina considerara como una ofensa al cuerpo el hecho de que una autoridad dijera, refiriéndose á noticias oficiales del mismo comandante, que las calderas de un buque estaban en mal estado.

Por aquí tampoco consigue su objeto *La Epoca*. En cuanto al importe del pasaje que supone, se cobra á los pasajeros que suele llevar el vapor *Alerta*, no queremos ni aun contestar. La reputación de los dignísimos oficiales de ese buque está muy por encima de la vil calumnia que *La Epoca* acoge en sus columnas.

No sabemos á qué conducta y á qué almirantes alude *La Epoca* en sus elogios. Almirantes con buena conducta ha habido en todas las épocas, y hay en la actualidad, que no rebajan el buen concepto del cuerpo ni transigen con hechos reprobados. Como el colega no se explica más claro y nos diga quiénes son unos almirantes y quiénes son otros, no lo entenderemos.

Generalizando, como generaliza, solo podemos decirle que estamos de acuerdo. Dignos y amigos de la revolución son los que se hallan en activo servicio en cuanto á que más ó menos directamente han contribuido á ella y la sostienen. Dignos y amigos de la revolución hallamos á los exentos de servicio contra su voluntad, porque aceptan y desempeñan los empleos y los destinos que les confieren los revolucionarios.

Solo nos queda ahora que preguntará á *La Epoca* que razón hay para que los individuos del Almirantazgo no puedan ser hombres políticos. Hombres políticos son los directores generales de todas las armas y de todos los ramos, ¿por qué no han de ser los directores de Marina? ¿O es que al tomar parte en nuestras cuestiones políticas, se despojan, por necesidad, del saber y de la experiencia en las cosas de la mar, que es lo que se necesita para ocupar esos cargos?

Hablar de desorganización en la marina, precisamente en la época en que todo se ha organizado; cuando se ha hecho una ley de ascensos que no había; cuando la administración del ramo se ha asegurado por medio de otra ley; cuando todos los servicios se han reglamentado; cuando hay una comisión que trabaja sin descanso en la formación de unas nuevas Ordenanzas; cuando está en el Senado un proyecto de ley de presas, y cuando se preparan otros, es dispensarnos el colega la palabra, ó ignorancia ó descaro; no, descaro; no, ignorancia del colega, que no, descaro; no, ignorancia de creer que no comete este pecado á sabiendas, si no de sus inspiradores, más atentos á desahogar su despecho, que á respetar los fueros de la razón y de la justicia.

*La Igualdad*, cuyo tino histórico anda muy extraviado, después de elogiar como se merece la abnegación de que Garibaldi ha dado pruebas anteponiendo á la impaciencia de ver realizadas sus ideas personales la de la realización del bien y de la unidad de la patria, dice que una vez consolidada, gracias al trabajo de tantos hombres ilustres, la unidad italiana volverá á Italia á la barbarie de la edad media, y al fraccionamiento cuyas fatales consecuencias han sido tan difícil contrarrestar.

Esto significa que el periódico republicano supone á los grandes pensadores políticos y estadistas de Italia, capaces de entregar su laboriosa obra de la reconstitución de su país á los tremendos azares del pasado, y que después de tejida con inmensa penalidad la tela de las libertades nacionales, cortarán todos los hilos de su magnífica urdimbre fraccionando de nuevo á Italia, para dejarla á merced de otros Borgias, de otros Consejos tiránicos, de otras cogullas y demás bayonetas extranjeras.

Aspira *La Igualdad* á que los intransigentes españoles hagan justicia á Garibaldi, y ninguna le harían suponiéndole capaz de contribuir á que los vínculos de la unión italiana se desgarran bajo ningún pretexto. Los hombres de Estado de Italia no se enamoran de una palabra, ni de teorías fantásticas, ni pervierten el buen sentido del pueblo con palabras desnuadas de sentido: son lógicos, y solo detrás de la unidad ven un porvenir tranquilo, próspero y de libertades. Unicamente así se explica la actitud de Garibaldi, y se engaña, y no es sincero con los demás, quien sostenga que en los países donde hay entre los partidarios del progreso cabezas medianamente organizadas, se trata de desmoronar las conquistas de la civilización, sometiéndolas al dominio del caciquismo local, de la federación.

*La Epoca*, ocupándose de la consulta del muerto, ó sea de la reunión de los moderados, dice que respecto á la idea alfonseista se

de que solo hay un punto de vista, cuyo punto de vista es no volver la vista atrás; y luego quiere que sus partidarios del puiguelismo tomen su punto de partida en el día siguiente á la batalla de Alcolea. Para *La Epoca*, retroceder cuatro años es á lo que parece no volver la vista atrás. De este modo de mirar hacia adelante que tienen los moderados, es de donde se derivan sus nombres de reaccionarios, retrógrados y cangrejos. Por lo demás, el día siguiente á la batalla de Alcolea es un magnífico punto de arranque, porque en ese día quedaron barridos de España para siempre los moderados y su digno jefe.

Al gobierno radical corresponde la gloria de haber iniciado el proyecto de *Exposición universal* que tantos beneficios ha de reportar á las artes é industrias, y que favorecerá en gran manera los intereses materiales de toda España y en especial del pueblo madrileño.

Pero no basta que se hayan planteado las bases sobre las cuales ha de levantarse esa gran obra, que tanta honra y provecho nos ha de acarrear; es preciso que la acción individual coadyuve por todos los medios posibles á realizar lo que hoy es un proyecto; y con este fin, unimos nuestras excitaciones á las que la junta encargada de organizar los trabajos dirige á las sociedades y corporaciones populares y científicas.

El Debate dice ahora que el expediente relativo á los dos millones constará en los centros oficiales, en cuanto se refiera á datos oficiales también; pero que los secretos y de carácter particular es claro que no pertenecen al dominio público, ni pueden constar en el registro, siendo costumbre y hasta deber de los ministros el guardarlos, porque de otra manera no habría posibilidad de conocer ciertos secretos.

¿Pues qué, no fué un ministro, no fué el Sr. Sagasta quien llevó esos secretos al Congreso? ¿No se hicieron públicos allí todos los documentos del expediente? ¿Qué significan la tardía observación del diario fronterizo y la desaparición de esos papeles secretos después de hechos públicos?

La aprobación del primero de los proyectos del Sr. Ruiz Gomez, votado ayer en el Congreso, produjo una notable subida en los fondos despus de Bolsa, que es cuando el resultado de la votación fué conocido.

Como nosotros aseguramos, no era cierto lo propalado por *La Epoca* con respecto á la dimisión del Sr. Topeta (D. Ramon). Y ahora que la *Alfa* del periódico alfonseista resulta patente, este periódico quiere echar el muerto á *La Correspondencia*, que niega la paternidad de semejante enredo. Por esta vez el periódico noticiero tiene razón; á *La Epoca* pertenecen las primicias de tan falsa noticia.

El Times de Londres y otros diarios ingleses encomian la liberalidad del ex-diputado á Cortés D. Arturo de Marcaroti, que ha ofrecido hace dos meses un premio de 30.000 rs. al autor del mejor plan de un parlamento ó asamblea internacional, que resuelva como tribunal todas las diferencias que surjan entre las naciones convenidas de antemano en tratados de concordia á no dirimir por las armas sus diferencias.

Las Memorias se podrán presentar en español, francés, inglés ó alemán.

El jurado se formará con representantes de las sociedades de la Paz, del Cobden club de Inglaterra y de las asociaciones de ciencias morales y políticas. Es posible que lord Derby presida el jurado.

Hemos sabido con verdadera satisfacción que el insigne duque de la Victoria, príncipe de Vergara, se encuentra ya restablecido de la enfermedad que le aquejaba en los últimos días.

Cuanto dice el periódico moderado *El Tiempo* acerca de los términos de la dimisión del general Hidalgo carece de fundamento, y es una de tantas falsedades como llenan las columnas de dicho periódico. La dimisión del general Hidalgo está concebida en los mismos términos en que se leyó en el Congreso, y solo puede ocurrirse negarlo á quien le importa poco faltar á la verdad con tal de dar algún noticia á sus lectores.

Quejase *La Esperanza* de que el presidente del Consejo de Ministros tarde en conceder una audiencia á varios ex-diputados carlistas que la tienen solicitada.

Tenga completa seguridad el colega de que los ex-diputados tendrán la anhelada conferencia con el presidente del Consejo de Ministros, que no descansa un solo momento, tanto para conseguir que los carlistas no perturben las provincias con sus frecuentes algaradas, como para escuchar y atender las justas pretensiones de todos los partidos.

Conviene *La Correspondencia* en que el gobierno está convencido de que para contener los desmanes de los carlistas en Cataluña, se necesita desplegar mayor energía que hasta ahora y levantar al espíritu público de los pueblos del Principado, y por lo tanto que está dispuesto á hacer cuanto necesario sea y se halle dentro de los principios que constituyen su sistema político, para dar cuanto antes fin á la lucha que allí viene sosteniéndose, y amenaza prolongarse más cada día si no se corta el mal con energía y prontitud.

El sacerdote diputado Sr. Lahoz, ha presentado al art. 3.º de la ley de dotación del clero una enmienda para que los intereses



No se ha cotizado el portugués.



**New-York. 19.**—El secretario del Tesoro ha acordado que todas las mercancías que sean importadas en los Estados Unidos por buques franceses viniendo directamente de los puertos de aquella república, no serán sometidas a la sobretasa de bandera impuesta en la reciente proclama del presidente.

La sobretasa se impondrá solo a las mercancías de procedencia extranjera importadas por dichos buques, viniendo de los demás países.

## CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

París 15 de Noviembre de 1872.

Sr. Director de LA TERTULIA.

Muy señor mío y estimado amigo: La Asamblea de Versalles ha vuelto a abrir sus sesiones el lunes pasado, y como en el estado de los ánimos, y según las aspiraciones de los diversos partidos, prometían ser interesantes, y yo me propongo dar de ellas conocimiento a mis lectores, creo necesario que se tengan de los varios grupos en que se halla dividida la Cámara.

No soy amigo de apropiarme trabajos ajenos; cuando acudo a ellos, procuro siempre citar los autores. Al *Rappel* pertenece la noticia que voy a copiar, y lo hago, porque me parece la mas acertada de todas las que he leído acerca de la composición de la Asamblea.

«Seis son, dice el periódico republicano radical, los grupos parlamentarios, regularmente constituidos, que celebran sus sesiones en épocas determinadas, y que siguen una política propia, excepto en algunos casos y circunstancias, en los que se reúnen con otros. Estos seis grupos son la extrema izquierda o unión republicana, el centro izquierdo, el centro derecho, la derecha moderada y la extrema derecha.»

La *Union Republicana* se compone de unos 70 diputados: es su presidente el coronel Danfert, monseñor Gent y Mr. Enrique Brissot son sus vicepresidentes, y sus secretarios Mr. Alfredo Naquet y monseñor Eduardo Millaud.

La *Izquierda republicana*, que es el grupo mas numeroso de la Cámara, cuenta cerca de 160 diputados: la preside Mr. Alfredo Grevy, tiene por vicepresidente a Mr. Carlos Rolland, un comité de dirección, compuesto por Mr. Humbert, Mr. Journaux, Mr. Repato Goblet y el general Guillemin, y dos secretarios llamados Mr. Leveque y Mr. Sadi Carnot.

Antes de que se prorrogaran las sesiones, el Centro izquierdo lo formaban cerca de 140 diputados; este número habrá probablemente aumentado con el de los que se han adherido a él durante las vacaciones de la Cámara. El presidente del Centro izquierdo es el general Chanzy, sus vicepresidentes son el almirante Faures y Mr. Roberto de Massi, y los secretarios Mr. Duvierger d'Hauranne, Mr. Renat Brice, Mr. Cristophle y Mr. Philippoteaux.

El *Centro derecho*, llamado también Reunion Saint-Marc Girardin, cuenta cerca de 100 diputados, teniendo por presidente perpetuo a su fundador Mr. Saint-Marc Girardin, por vicepresidentes a monseñor de Broglie, Mr. Batbie, Mr. d'Audiffret Pasquier, y por secretarios a Mr. Desjardins, Mr. Abis-son-Duperron y Mr. Rainville.

Ciento veinte diputados, presididos por el ex-ministro Mr. de Larcy, forman la *Derecha moderada*, conocida también por la *Reunion des Reservoirs*, por ser el *Hotel des Reservoirs* el sitio en que celebran las suyas. Los vicepresidentes son Mr. Depierre, monseñor Cumon y Mr. Ernou.

En fin, la *Extrema derecha*, o reunion de los *Caseros ligeros*, compuesta de unos 60 diputados, está presidida por el famoso marqués de Tancieu, y sus secretarios Mr. Costa de Bauregard y Mr. de Meaux.

Estos seis grupos reunidos representan un número de 850 diputados. Los 100 diputados restantes no pertenecen constantemente a un grupo determinado, sino que siendo en el fondo reaccionarios, votan unas veces con el centro derecho, otras con el centro izquierdo, según su interés personal.

El número de diputados atribuido a cada grupo o fracción de la Asamblea, es el que más se aproxima a la verdad; sin embargo, sufre algunas modificaciones, porque hay algunos diputados que, perteneciendo regularmente a uno de los grupos, asisten, no obstante, a ciertas sesiones de otros grupos similares. Así sucede frecuentemente con los diputados de las tres fracciones de la izquierda, y alguna vez con los del centro derecho y centro izquierdo. La extrema derecha permanece aislada, y por esto conserva siempre su nivel.

A estas explicaciones hay que añadir otras que pasan en silencio el *Rappel*, y son las siguientes: los diputados de la *Extrema derecha* son monárquicos legitimistas y clericales. Poco se diferencian de ellos, aunque son menos intolerantes, los de la *Derecha moderada*. En el *Centro derecho* está la flor y la mata de los orleanistas; es aquel el panteón de las monarquías doctrinarias, para quienes la libertad no pasa de un censo electoral muy reducido, y de algunos discursos en las Cámaras.

El *Centro izquierdo* es una confusión de republicanos de hoy, más ganosos de conservarse en sus posiciones oficiales o de obtenerlas, que de fundar la república, y de monárquicos que toman la máscara republicana por la misma razón, y muy dispuestos a dejarla si llegan a conocer que puede molestarlos. En el centro izquierdo, amenazado hoy de profunda división, están los adoradores del ídolo Thiers. De él sale el pensamiento, afortunadamente abandonado ya, de elevar un monumento al actual presidente de la república; de él se vale Thiers para echar a volar sus proyectos de presidencia vitalicia, o de prorrogación de ella por cuatro años, de ciertas reformas en la ley electoral, de organización de una Cámara alta y de otras bases constitucionales que por ahora van frías en unas tras otras.

La diferencia entre la izquierda republicana y la unión republicana no está en la forma de gobierno; ambas defienden decididamente la república, ambas con excepción de algunos de sus miembros, niegan a la actual Asamblea el derecho de constituir, pero la unión republicana es más radical que la izquierda republicana.

Ya que conocemos los grupos en que se divide la Asamblea y las aspiraciones de cada uno de ellos, entremos en el salón de sesiones pasando por la sala de las *Pas perdus* en la que el cuestor Mr. Baze, enemigo encarnizado de la prensa, ha prohibido que penetren los periodistas. ¿Qué son aquellos grupos de personas que en esta sala se encuentran, y qué significan tantos apóstrofes de mano como cambian entre ellos? Son los diputados de las diversas fracciones, que se comunican sus esperanzas o sus recelos antes de que empiece la sesión, son los diputados recién llegados a Versalles que saludan a sus amigos, de quienes han estado separados durante algunos meses. ¿Quiénes es aquel que en un grupo de legitimistas habla con calor y gestuosa sin reposo? Es el duque de la Rochefoucauld-Bisaccia, que de vuelta de su viaje a Bregence, comunica a sus partidarios la orden de su rey. ¿El rey? Este es un rey en partibus ó en deseos como el Tercero como el niño Alfonso, como el conde de París, como Francisco II de Nápoles y como otros muchos que se hallan de reemplazo ó de cuartel

dice Mr. de la Rochefoucauld, manda que si llega a proclamarse definitivamente la república, presentemos nuestra dimisión y apelemos a nuevas elecciones. Esta orden no parece muy del gusto de los diputados a quienes va dirigida, porque sabe su mayor parte, que si la cumplen, probablemente desaparecerán para siempre de la escena política; pero fingen aceptarla con acatamiento, confiando en que la república no será proclamada, y en que Mr. Thiers es tan republicano como ellos.

¿De qué se habla en aquel otro grupo de diputados del centro izquierdo entre los cuales se ve algo del centro derecho y uno que otro de la izquierda? Se trata de los proyectos de leyes constitucionales, en que tanto se ha ocupado en estos últimos días la prensa periodística. Los amigos de Mr. Thiers dejan ver sus cartas con sobrada indiscreción y de seguro van a perder su juego. En vano se esfuerzan encareciendo la utilidad y aun necesidad de fijar algunas bases, de prolongar la presidencia de su inspirador, de tranquilizar a la Francia con alguna medida profundamente conservadora; la mayoría de los que rodean a los enemigos de su muestra indiferente y algunos, opuestos. Decididamente, Mr. Thiers debe perder muchas de las ilusiones que había acariciado, y tendrá que renunciar a sus proyectos; sus emisarios no han sido dichosos, no han logrado conquistar los votos necesarios. La derecha se los niega; el centro derecho se los rehusa; en el centro izquierdo hay diversidad de apreciaciones y entró la discordia, y la izquierda no está dispuesta a reconocer a la Asamblea el derecho de constituir.

Pobre Mr. Thiers! Héte aquí obligado a volver a tocar su ya mil veces tocado y retocado mensaje. Primero, hablaba de la república y de los proyectos constitucionales, de esos proyectos conservadores que debían hacerla aceptable, como mi médico envuelve en hostia, para que yo los tome, los amargos polvos con que pretende curar mi enfermedad incurable; después redujo mucho la proclamación de la república y un poco los proyectos; ahora borra la Constitución de la república, y apenas se atreve a aventurar algunas palabras sobre las leyes constitucionales; ¿quién sabe lo que dirá el mensaje esta tarde, momento fijado para su lectura?

Si, en el en que escribo, la Asamblea está oyendo la luebración del presidente de la república. Pobre Mr. Thiers! Vuelvo a decir: cuanto trabajo habrá tenido que emplear para no indisponerse con la derecha y no romper con la izquierda en las cuestiones políticas, y para confesar que sus celebrados impuestos han producido un déficit de 120 millones, y su derecho de producir de bandera una medida análoga de parte de los Estados Unidos!

Otro día hablaré del mensaje de esta obra magna y de las apreciaciones de la prensa; ahora debemos abandonar la sala de las *Pas perdus* y subir a una tribuna para ver lo que pasa en el salón de sesiones. ¿Cuántas señoras! ¡Qué poco pobres están los bancos! En la tribuna diplomática está D. Salustiano; ¡qué sanota cara tiene! ¿Quién es aquel viejo pintado y lleno de cosméticos que habla con el presidente? ¡Ah! ya le conozco: es el general Changarnier, uno de los héroes del tiempo de Luis Felipe; uno de los tenidos por grandes generales cuando solo se trató de batirse con los beduinos, casi desprovistos de artillería y sin organización, uno de los que creían que el África era una excelente escuela militar, uno de los que después en Metz probaron que se habían equivocado, y que ya que no servían para mandar un ejército, ni espartaban a los alemanes con sus batallones de franceses vestidos a la turca y llamados zuavos, sabían forjar intrigas políticas, capitular y entregarse con 175.000 hombres que podían batirse y arrojarse paso.

Mr. Changarnier comunica al presidente de la Asamblea que va a intercalar al gobierno por los viajes y discursos de Mr. Gambetta. A duras penas el presidente puede contener el ímpetu del furor octogenario y lograr que aplase para el día siguiente el presentar la interpección, que será contestada el lunes de la semana próxima. El general Changarnier, cuya espada empuñada no brilló en el Rhin, pretende exprimir su lengua contra Mr. Gambetta. El pretexto de la interpección son los viajes y los discursos del joven diputado radical; la razón verdadera es el odio que el general profesa al ministro de la Guerra de la delegación de Tours, porque al saber la capitulación de Metz, en la que tuvo una parte Mr. Changarnier, la llamó una traición infame, y parece que el embaudado general no puede perdonar a Mr. Gambetta que llamara a las cosas por su propio nombre.

Mientras el general Changarnier anuncia al presidente, habiéndole al oído, su interpección que ha de hacer temblar al mundo y reír a monseñor Gambetta, la derecha, por medio del nuncio bien ponderado Mr. Dahivel, hace saber a la Asamblea que la proposición Rivet fué una sorpresa, y es la que constituye el gran conflicto en que hoy se halla la Francia. Esta es la primera estocada que la derecha envía a Mr. Thiers. La herida podrá no ser profunda; pero la ocasión buscada para hacerla es sin disputa mal hallada, por poco digo innoble. ¡Júz guenon mis lectores.

Un diputado de París acababa de proponer que se votara a favor de los desgraciados hijos de la Alsacia y de la Lorena que han optado por la nacionalidad francesa, una suma igual a la que produjo la suscripción abierta para la liberación del territorio, y pedía que la proposición fuese declarada urgente. Iba la Asamblea a votar la urgencia, siguiendo la práctica que constantemente ha observado, cuando Mr. Dahivel, instrumento de la mayoría, siguiendo sus instrucciones y con el fin que he indicado, pidió que se cumpliera el reglamento, en el que se dispone que las proposiciones de urgencia pasen a una comisión. Inútil fué citar la jurisprudencia, contraria al reglamento, establecida por la Cámara, inútil alegar que la Asamblea podía con su voto derogar el reglamento, inútil exponer la triste situación de los alsacianos y loreneses, el diputado no cedió, y solo se prestó a presentar una proposición escrita formulando la que había hecho de palabra. En este caso el diputado de París cortó la dificultad, pidiendo que su proposición pasase a la comisión de presupuestos. La derecha puede mostrarse satisfecha de su heroica hazaña. ¿Qué les importa a los diputados que la componen que mueran de hambre los que por conservarse franceses han abandonado sus casas, sus campos, la tierra que les vio nacer y en que descansan los restos de sus padres? Estos son los conservadores.

«Predicadores eternos de virtud y de moral, que por no tenerla en casa la venden a los demás.» Terminado este incidente, leída la renuncia de algunos diputados y la noticia del fallecimiento de otros, votada la mesa y sorteadas las secciones, quedaron concluidas las dos primeras sesiones de la poco simpática Asamblea de Versalles.

Del teatro en que se reúne, trasladémonos al ministerio de la Guerra.

Mr. de Cissey no parece hallarse muy contento; se diría que ha recibido alguna noticia desagradable, que ha tenido algún disgusto ó le prevé. No será ciertamente por el fracaso de los proyectos cons-

titucionales; el ministro de la Guerra no es aficionado a Constituciones; si se tratara de la imperial y de la vuelta de Mr. Bonaparte, quizá no sucedería lo mismo. ¿Qué motivo reconoce, pues, su mal humor? Le disgusta que los periódicos se quejen de las dilaciones que sufre la causa de su amigo el mariscal Bazaine? Algo puede contribuir esta impertinencia de la prensa en el desagrado de Mr. de Cissey; pero la razón verdadera está en que el asunto de su ayudante, Mr. Favre, que él creía ya terminado con la carta escrita por los jefes que asistieron al almuerzo de la Fère, resucita en un parte del comisario de policía de la población, dirigido al prefecto del departamento y publicado por *Le Siècle*.

Este parte que de tan mal talante pone al ministro de la Guerra, y tan en descubierto deja a su ayudante, dice literalmente lo que sigue: «Señor prefecto; tengo el honor de manifestarles que, además de los malos conceptos emitidos el 20 de este mes, (Octubre) en una reunión particular celebrada en la Fère por el teniente coronel de estado mayor y ayudante de campo del señor ministro de la Guerra, Mr. Favre, este jefe emitió otros muy parecidos en la habitación de un ciudadano el 24 de Setiembre, a las tres y media de la tarde, dirigiéndose a los señores Dobrosset y Bourré. Sus palabras fueron las siguientes: «Solo la pillorocia es republicana, y si en un momento dado me dieran la orden, yo la acuchillaría.»

Antes de tres meses tendíamos una restauración bonapartista; hoy se puede contar con la infantería, que cumplirá con su deber y que es menos republicana que la artillería. «Mr. Favre fué a casa de monseñor Debrosset para comprar vino. Mr. Debrosset se alió ayer para Alemania y no volverá hasta de aquí a diez ó doce días; pero repitió estas palabras a una persona digna de crédito, y el Sr. Bourré nos las ratificó por haberlas oído de los labios del mismo Mr. Favre. Estas palabras, señor prefecto, causan zozobras en este país porque se desea ardientemente conservar la república moderada.—El comisario de policía, X.»

En vista de este terminante documento, los periódicos republicanos vuelven a pedir que se abra una información, y como de ella no podría dejar de aparecer la verdad, de ahí lo cariaticado de monseñor de Cissey. Por lo demás, Mr. Favre tiene razón: en los jefes de infantería, abundan, con la ignorancia, las ideas bonapartistas, mientras que en los cuerpos ilustrados de ingenieros y artillería, dominan en la mayoría las aspiraciones liberales. En el estado mayor, a cuyo cuerpo pertenece el propagador bonapartista Mr. Favre, son muchos los legitimistas y los amigos del hombre de Sedan; cuales sean las luces, los conocimientos de ese cuerpo lo ha revelado al mundo la última guerra: si no temiera ofender, diría: cero, cero, cero.

Estas tres últimas palabras me recuerdan un insolente artículo del *Diario Español*, conocido aquí, no por que a París vengán números del periódico de todos los partidos, sino por haberlo copiado la *Epoca* con una intención moderada o *fonsina* bien conocida. Yo quisiera que el autor del artículo y los dueños y protectores del *Diario Español*, hubiesen oído lo que de su repugnante artículo decían en París los españoles de todas las opiniones, y el móvil a que le atribuían, para que se convencieran de que, si han logrado insultar al rey de España, ni aún a sus enemigos han dejado de causar asco.

Esos hombres que hoy injurian a D. Amadeo, después de haberle adulado y aceptado sus favores, fueran también los que un día adularon a la madre del que pretenden restaurar, y los mismos que contribuyeron a su deserdorío y a su ruina, cuando la consideraron perdida. Semejante conducta podrá ser lacrativa, pero jamás será noble ni española. ¿Quién había de decir a lo que en 1852 abrieron en la Habana sus bolsillos para fundar el *Diario Español*, del que nada han vuelto a saber, que su periódico había de escribir tales artículos? No era esto lo que se proponían los contribuyentes.

Lo que yo me propongo ahora, y antes de que sea tarde, es evitar el escándalo que produciría la elevación a consulado del vice-consulado de París, el recargo de gasto con el único fin de proporcionar al Sr. Calvo y Turel el ascenso a cónsul sin salir de esta capital. El partido radical, que ha dicho moralidad y economía, no puede faltar tan abiertamente a sus promesas y dar tan estrepitoso campanada.

Lo que debe hacer el partido radical para cumplir su programa, y mirando por el bien de los españoles que aquí vivimos, y con el fin de obtener economías, es lo que he dicho en otras cartas y repetí en la anterior; suprimir el vice-consulado de París y crear en la embajada una cancellería. Así se evitaría también lo que ha estado sucediendo desde que se estableció el vice-consulado; esto es, que el vice-cónsul haya sido, no el Sr. Calvo Turel, sino otros alfombrados, porque el Sr. Calvo entiende de consulado como el gran turco de desir mesa, y ha dejado la fé pública al que no la tenía. Si es necesario hablaré más claro.

Yo no quiero que se me crea por mi palabra; consulte el gobierno al Sr. Olózaga si es cierto lo que yo digo, pregúntele también si fueron cumplidas las órdenes del ministro de Estado para que cesaran ciertos abusos; yo sé que el Sr. Olózaga no fallará a la verdad, y que aunque tal vez le duela, no podrá menos de reconocer la conveniencia de crear la cancellería que he indicado.

El Corresponsal.

## ULTRAMAR.

Ayer se recibieron de Cuba los siguientes detalles sobre las operaciones contra los insurrectos de aquella isla:

«A pesar de las copiosas lluvias y de los muchos enfermos que hay en las tropas del departamento Oriental, el general Riquelme, que tiene el mando en jefe de las mismas, continúa incansable la reorganización de aquel ejército en cuatro divisiones para comenzar una vigorosa campaña tan pronto como la estación lo permita.

Los insurrectos, que conocen cuánto les perjudica este plan, como también la segunda trocha que el citado general ha mandado abrir, multiplican los esfuerzos para entorpecer los planes de nuestro ejército.

El 10 de Octubre, aniversario del alzamiento de Yara, han querido celebrarlo este año, como los anteriores, con varios ataques a los destacamentos aislados; pero fueron severamente escarmentados.

El ataque se dirigió contra Guisa, Caño, La Sal y Baire, poblados insignificantes guisa pocos casas son en su mayor parte bodegas de paja, y que tienen destacamentos de 40 a 60 hombres, a excepción del de Guisa, cuyo destacamento había reforzado el general Riquelme con 100 soldados y una pieza.

Todos estos ataques los hicieron los insurrectos de noche. En el de Guisa fueron rechazados sin incendiar nada ni conseguir poseerlos sino por cortos momentos de unas calles, siendo desalojados a bayonetas. Las tropas tuvieron dos muertos y dos heridos, muriendo también un voluntario. Dos ó tres muertos quedaron heridos. El enemigo dejó once muertos, siendo perseguido por el batallón de Bañón, que le dispersó por completo. Nuestros soldados se batieron en la proporción de uno contra ocho.

En el Caño había 25 soldados, y cayeron sobre ellos 500 insurrectos; pero cuando el destacamento se estaba batiendo heroicamente, llegó en su auxilio la fuerza del Baño de catalanes, y destruyó al enemigo obligándole a salir cada cual por su lado. Los caí-

lanes, voluntarios y destacamento continuaron persiguiéndolo, le alcanzaron de nuevo, batieron y dispersaron, teniendo nuestras fuerzas cuatro bajas. Los insurrectos en este ataque y en el de La Sal, que fué idéntico, perdieron 60 hombres.

En el Baire también fué rechazado el enemigo, perdiendo 10 hombres; llegando oportunamente el batallón de Bañón, le persiguió, alcanzándole y dispersándole a las cuarenta horas de marcha, dejando en poder de las tropas nueve muertos y cinco prisioneros.

A fines de este mes debe empezar la campaña de invierno.

En nuestra segunda edición de ayer publicamos lo siguiente:

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY ACERCA DEL MOVIMIENTO CARLISTA.

Cataluña.—El cabecilla Castells, vivamente perseguido por las columnas del general segundo conde y coronel Araoz, atravesó con su facción el río Segre la noche del 16 por el puente de Espia. En el resto de la Península reina tranquilidad.

Publica también la *Gaceta* los siguientes partes del cuarto del Rey:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—El jefe accidental del cuarto militar de S. M. el Rey ha dirigido a esta Presidencia las comunicaciones siguientes:

«Excmo. Sr.: El mayordomo mayor de S. M. me comunica hoy lo que sigue:

«El Excmo. Sr. Médico de cámara me dice en este momento lo siguiente:

«Según consta a V. E. por mis anteriores comunicaciones, el padecimiento que aqueja a S. M. el Rey se exacerba en la noche de antaño, y por esta razón me permito indicar a S. M. la conveniencia de tener una conferencia con el médico de cámara también el Dr. Díaz Benito, la cual tuvo lugar ayer.

«S. M. ha pasado la noche con más tranquilidad, y ha dormido algunas horas, a pesar de tener muy inflamadas, doloridas é inmóviles las articulaciones de las manos, bastante resentida la de la clavícula derecha y con fiebre la calentura.

«Lo que tengo el honor de trasladar a V. E. para su conocimiento.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Real Palacio 18 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos García Tassara.—Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de Ministros.»

«Excmo. Sr.: El mayordomo mayor de S. M. me comunica lo que sigue:

«Acabo de recibir la siguiente comunicación del médico de Cámara D. José Fernández Carretero.

«Excmo. Sr. S. M. el Rey (q. D. g.) ha experimentado algún recargo durante la tarde; pero a esta hora, que son las doce de la noche, empieza a decrecer.»

«Lo que tengo el honor de trasladar a V. E. para su conocimiento.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Real Palacio 18 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos García Tassara.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.»

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Además publica la *Gaceta* el siguiente documento:

MINISTERIO DE ESTADO.—*Guatemala*.—El día 9 de Setiembre último el Excmo. Sr. D. José Cortés de Andagoya puso en manos de S. M. el Rey de Dinamarca sus credenciales de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España en Copenhague, y el mismo día el Excmo. señor marqués de Torre-Orgaz fué nombrado ministro plenipotenciario de España en Guatemala, y tuvo la honra de entregarle las cartas que le acreditan en la propia calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario. Ambos representantes obtuvieron la mas favorable acogida de S. M. danesa, que se sirvió manifestar el interés que le inspiraba todo lo que hacia relación a España, y el sentimiento que le habia causado el estado de la guerra de Julio.

También el día 9 del actual tuvo la honra de referir señor marqués de Torre-Orgaz de entregar a S. M. el Rey de Suecia y de Noruega, al mismo tiempo que la carta de pésame por el fallecimiento del Rey Carlos XV y de felicitación por su advenimiento al trono, la carta que le acredita como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. en Stockholm, merced con este acto el señor marqués la más benévola acogida.

Y por último, inserta la siguiente Real orden.

MINISTERIO DE MARINA.—Excmo. Sr.: Comprendiendo S. M. el Rey (q. D. g.) la necesidad de aclarar algunos conceptos de los contenidos en la Real orden de 29 de Octubre último, expedida por el Ministerio de la Guerra, al dictar las reglas que han de observar en sus relaciones oficiales con los generales en jefe de los ejércitos los comandantes de las escuadras que operen en combinación con ellos, así como los Tribunales llamados a conocer en las causas que a dichos generales y oficiales de marina se formen por las faltas o delitos que cometan en el ejercicio de sus funciones, se ha dignado determinar, de conformidad con lo acordado por el Consejo de Ministros, queden en su fuerza y vigor, sin que la expresada Real orden las altere o modifique en lo más mínimo, los preceptos de las Ordenanzas generales de la Armada de 1793, consignados en sus artículos del 93 al 97 inclusive, tratado 6.º, tit. 7.º.

Igualmente S. M. se ha servido declarar que la referida Real orden de 29 de Octubre último no derogó ni altera la letra y espíritu del párrafo tercero, art. 100, capítulo 2.º de la ley de 4 de Febrero de 1869, ni el art. 3.º, tit. 5.º, tratado 5.º de la Ordenanza de 1748, y que por lo tanto continúa el Tribunal de Almirantazgo en posesión del derecho de juzgar a los oficiales de la clase de Almirantes por hechos cometidos en el desempeño de mandos, destinos o comisiones del servicio, o por delitos comunes, no siendo estos de los exceptados en el decreto de 8 de Diciembre de 1868, y los oficiales de las clases inferiores en el de ser juzgados en consejo de guerra por jefes facultativos en los mismos casos.

De real orden, etc.

## GACETILLAS.

Pérdida sensible. Con sentimiento participamos a nuestros lectores que el distinguido profesor de música D. Cayetano Lecuona, ha fallecido en su pueblo natal de Rentería, a la edad de 26 años, y después de una penosa enfermedad.

Deploramos esta pérdida para el arte, y acompañamos en su dolor a su afligida familia.

Beneficio. El viernes próximo tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela una función extraordinaria y fuera de abono, a beneficio de los pobres de la parroquia de San José, poniéndose en escena *El tributo de las cien doncellas*.

Esperamos que en dicho día se verá muy concurrido el coliseo de la calle de Jovelanos, llenándose de este modo el filantrópico objeto que se propone la empresa.

Los billetes se expenden en casa de la señora presidenta de la junta de beneficencia de la parroquia, plaza de Santa Bárbara, núm. 8, cuarto bajo, derecha.

Rifa. Llamamos la atención de nuestros lectores respecto de lo que a beneficio de los niños de la inclusa, y para pago de su lactancia, ha dispuesto la junta de Damas de honor y mérito.

Como todos los años el público madrileño responde generosamente a las excitaciones que dicha junta le dirige por medio de la prensa, no dudamos que en este acudirá como de costumbre a depositar su óbolo en pró de la Beneficencia.

Sinistros marítimos. Durante el pasado mes de Octubre, han ocurrido los siguientes naufragios:

Buques de vela perdidos completamente, 240; de ellos, 115 ingleses, 21 noruegos, 18 holandeses, 17 alemanes, 14 franceses, nueve americanos, nueve suecos, cinco españoles, cinco dinamarqueses, cinco rusos, tres italianos, tres chilenos, tres portugueses, uno respectivamente de Bélgica, de Salvador, de Guatemala, de Méjico, de Austria, de la república Argentina, de Nicaragua, de Turquía, del Brasil, y

cuatro cuyos pabellones no han podido ser señalados.

Los buques de vapor perdidos completamente ascendían a 13, a saber:

Nueve ingleses, tres holandeses y uno respectivamente francés, americano, brasileño, noruego y sueco.

Instituto Vasco de Gama. La sociedad literaria de este nombre, establecida en Nova Goa, capital de las posesiones que en la India tienen 269 años ha diplomado de *doctores correspondientes* al Excmo. señor don Antonio Romero Ortiz y al primer auxiliar del ministerio de Gracia y Justicia, D. Benigno Joaquín Martínez, a propuesta del secretario que fué de dicha sociedad y hoy gobernador civil del distrito de Braganza, el distinguido poeta lusitano el excelentísimo Sr. Tomás Ribeiro.

Los agraciados deben estar satisfechos con tal honor, en virtud del cual no solo se reconoce su amor a la literatura y conocimiento del país vecino, sino que les proporciona además el placer de ser los primeros españoles que han recibido una distinción que acaba de concederse también a los distinguidos escritores portugueses: Alejandro Herculano, vizconde de Castilho, Mendes Leal, Latino Coelho, Julio César Machado, D. Antonio da Costa, conde de Nova Goa, Silva Tallo, Augusto de Carvalho, Constantino de Brito, Palha, Eduardo Coelho, Almeida d'Albuquerque, Thomas de Carvalho, Magalhães Coutinho, Dr. Melicio, Souza é Faro y el marqués de Niza, descendiente del célebre argonauta Vasco de Gama.

Una catástrofe. Tenemos algunos pormenores del incendio ocurrido el domingo en Riosede, provincia de Valladolid.

El fuego se declaró a las tres de la tarde en la librería de Lobo, tomando en poco tiempo gran incremento por efecto de las sustancias combustibles, como fósforos, petróleo, pólvora, pez, etc., que habia en dicho establecimiento.

A la fecha de las últimas cartas, esto ya no existía, y otras cosas inmediatas amenazaban desaparecer, a pesar de los esfuerzos hechos por el vecindario para atajar los progresos del incendio.

La llegada de bombas y bomberos de Valladolid habia sido un gran refuerzo, y merced a esto, el fuego se habia dominado, aunque no extinguí-

Calculábase en diez el número de casas total o parcialmente quemadas, pero por fortuna no habian ocurrido desgracias personales, exceptuando una herida que sufrió un guarda en la cabeza.

Ya se activarán. Las obras del nuevo edificio del Monte de Piedad que se está construyendo en la plazuela de las Descalzas marcan hacia algunas semanas con lentitud, a causa de que ha sido preciso conceder al contratista una prórroga para adquirir los hierros destinados a los pisos. Notorias son las cosas que han entorpecido en todos los mercados la Europa la industria de los hierros. Estas dificultades parecen estar vencidas respecto de las obras de que tratamos, pues en los talleres de los señores Sanfeliu se están terminando las columnas y los arcos que han de servir para la construcción de los hierros que no ha sido posible contratar en España.

Ya era tiempo. Por fin el viernes de esta semana tendrá lugar en el teatro Español la tan deseada primera representación del drama trágico, fantástico en tres actos y en verso, titulado *El príncipe Hamlet*. Esperábase que este estreno sería una verdadera solemnidad literaria, atendida la importancia de la obra, que está inspirada en el *Hamlet* de Shakespeare, y los vivos deseos con que es esperado en los diversos centros literarios.

Con tan plausible motivo, hoy y mañana se darán las dos últimas representaciones de la aplaudida y preciosa comedia del Sr. García Gutiérrez, *Crisólida y mariposa*.

Siempre complaciente. El celoso y activo empresario del teatro nacional de la Opera, que ha puesto ya este año en escena dos obras no cantadas en dicho coliseo, *Anna Bolena* y *Gemma di Vergy*, ha determinado poner otras dos, una de ellas la obra maestra del célebre Weber, titulada *Freischütz*, y otra la de Marchetti, que lleva por título *Los Biscas*. Los aficionados están, por tanto, de enhorabuena, pues podrán admirar en este año las tres obras líricodramáticas que mayor reputación han alcanzado en el mundo, *Don Juan*, de Mozart; *Los Hugonotes*, de Meyerbeer, y *Freischütz*, de Weber, gracias a los incansables esfuerzos del Sr. Robles.

Dícese también que en la presente semana se pondrá en escena la ópera *Un billón en cachera*, en que harán su debut tres nuevos artistas, la señora Guenri, encargada de la parte de Elena; la señora Fité Goula, que canta el page, y el tenor Leimi.

La parte de baritono la canta el Sr. Bocellini y la de maga la señora Latour.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 19.

Cotización oficial del Colegio de Agentes de cambio.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS		ALTA.	BAJA.
	Del 18.	Del 19.		
Renta perpetua del 3 por 100 . . . . .	27-35	27-45	10	
Idem pagueños. . . . .	00-00	27-50		
Idem de la de mes. . . . .	00-00	27-50		
Idem de la de 1.º de mayo. . . . .	00-00	00-00		
Inscripciones del 3 por 100 . . . . .	00-00	00-00		
Renta perpetua exterior . . . . .	35-00	35-00		
Material del Tesoro preferible. . . . .	00-00	00-00		
Demas del Tesoro. . . . .	00-00	00-00		
Stana del Ayuntamiento. . . . .	00-00	00-00		
Obligaciones municipales. . . . .	00-00	00-00		
Idem Granger y compañía. . . . .	00-00	00-00		
Idem Ballesteros. . . . .	00-00	00-00		
Idem del Banco de Castilla. . . . .	00-00	00-00		
Bonos del Tesoro. . . . .	78-50	78-50		
Billetes de Banco. . . . .	00-00	00-00		
Idem Diciembre 1872. . . . .	00-00	00-00		
Idem Marzo 1873. . . . .	00-00	00-00		
Carpetas del Banco Territorial. . . . .	00-00	00-75		
Reserva de la Caja de Depósitos. . . . .	00-00	86-00		



